

"Godo" Abuelo de "Taranto"

## LOS PERROS EN EL DESCUBRIMIENTO Y LA CONQUISTA DE AMERICA

*por Segio Grodsinsky*

De todas las armas utilizadas por los europeos para la Conquista del "Nuevo Mundo", los historiadores no dudan en atribuir un papel fundamental a los perros. Éstos, sumados a los caballos, armaduras y arcabuces contribuyeron en gran medida al triunfo en la lucha con los indígenas

Los anales de la conquista nos describen a perros, comúnmente denominados *Alanos*, originarios de la península ibérica, empleados por los conquistadores para la invasión. Entre los años 1387-1388, en su "Libro de la Caza", Gastón Phébus nos habla de canes "*Alanos* capaces de cruzar con otras sangres, a los que se les corta las orejas al ras para evitarles heridas en la lucha".

Estos perros similares al actual Gran Danés procederían de la Rusia Oriental, pertenecientes a las hordas de alanos, un pueblo escita originario de Oriente que bajo la presión de los hunos invadió algunas provincias del Imperio Romano (Corintia) y que después, fusionándose con los pueblos invadidos y con los mismos hunos, llevó esta raza canina por toda Europa, hasta España, país en el cual existen testimonios de su existencia desde tiempos pretéritos. (2)



Similarmente al caso del *moloso*, calificativo que en la antigüedad abarcó varios tipos de perros con el común denominador de ser empleados para la lucha (en combate contra animales, gladiadores o en la guerra); dentro del Nuevo Mundo, la denominación de *Alano* se aplicó de manera extensiva a todos los perros utilizados a fin de pelear ferozmente contra los indios. Aunque, en rigor de verdad, también actuaron perros y lebreles.

El 24 de marzo de 1495 dentro de las Antillas (*La Española*, actual Santo Domingo), se desarrolló la primera batalla frente a los indios



*caribes* comandados por el cacique **Caonabo**. El hermano de Cristóbal, Bartolomé Colón, empleó 200 hombres, 20 caballos y 20 perros como

fuerzas españolas. Fue el debut de los canes en la Conquista. La intervención de *Alanos* en combate devino en realidad en "Las Indias".<sup>3</sup>

Los *Alanos* fueron utilizados en las Antillas contra los indios *caribes*; los sufrieron *aztecas* e *incas* en América Central, Colombia, Venezuela, México y Perú. En el norte de Argentina, en Tucumán enfrentaron a los *pampas* y en Chile a los *araucanos*, en la guerra de Arauco.

Los relatos de cronistas de la época no escatiman descripciones impresionantes, aquí algunos ejemplos:

- El fraile Bernardino de Sahagún refiere testimonios de indios atacados por "perros enormes, con orejas cortadas, ojos de fiera de color amarillo inyectados en sangre, enormes bocas, lenguas colgantes y dientes en forma de cuchillos, salvajes como el demonio y manchados como los jaguares".<sup>(4)</sup> La descripción tiene un inevitable tono de admiración y temor; no olvidemos que en la época precolombina (antes del arribo de los conquistadores) los indios poseían perros de pequeña talla y cuerpo menudo. De esta suerte, los indígenas denominaron a los canes de los españoles "una diabólica invención".

- En su travesía hacia Tenochtlán, Hernán Cortes avanzaba: "primero cuatro jinetes, mirando a todas partes, observando entre las casas. También los perros iban con las narices contra el suelo, siguiendo las huellas y jadeando. Apartado caminaba el portador de la bandera, agitándola en círculos. Y atrás suyo iban hombres armados, luego más jinetes, ballesteros, arcabuceros..."<sup>(5)</sup>



- Fray Bartolomé de las Casas afirma que los españoles tenían el hábito de arrojar sus perros en cualquier ocasión, contra los indios. <sup>(6)</sup>

- En Cartagena "...un portugués llamado Roque Martín, ingresaba dentro de las casas de los indios para que los perros los devoraran, éste era su único alimento..."<sup>(7)</sup>

- "En la Florida, al cacique Ocita, los españoles de Pánfilo de Narvaéz le habían hecho una faena, como para que no lo olvidara nunca: su madre había sido echada a los perros, que la destrozaron y devoraron"<sup>(8)</sup>

- "En la región oriental de Higüey, durante el gobierno de Bobadilla, un español de apellido Salamanca, para divertirse, le había echado a un cacique un perro bravo entrenado para matar indios. Delante de su gente el can destrozó horrorosamente al jefe indio".<sup>(9)</sup>



- En marzo de 1503, Quibio, cacique de Veragua, asaltó el pueblo de los cristianos, en cuyo combate hubo muchos muertos y heridos...fueron los indios castigados con el corte de espadas, y por un perro que los perseguía fieramente, con lo que se pusieron en fuga...<sup>(10)</sup>

- En otras ocasiones los perros tuvieron destino

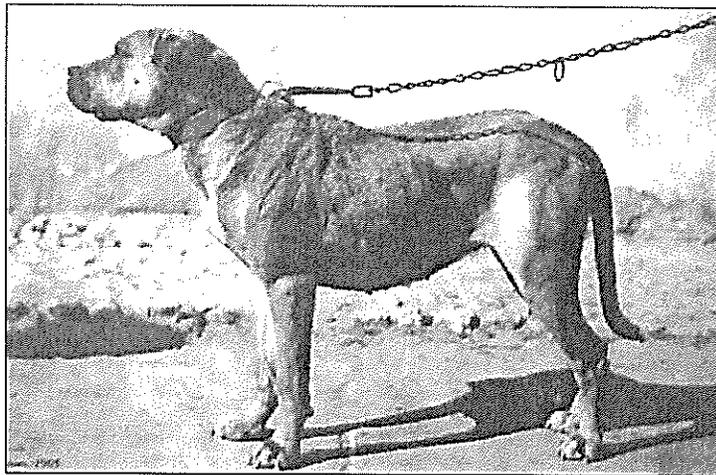


diferente. Alvar Nuñez Cabeza de Vaca durante el transcurso de su formidable caminata por La Florida da cuenta de un trueque con los indios: "como el hambre fuese tanto, nosotros comprámosles dos perros, y a trueco de ello les dimos unas redes y otras cosas, y un cuero que yo me cubría...después que comimos los perros encomendamos a Dios y partimos..."(11)

- También en Antigua, "la crueldad de Juan de Ayora, teniente del gobernador Pedrarias, dejaba estupefacto incluso a sus propios hombres, salteaba los poblados de noche y atormentaba a los indios echándole los perros que los descuartizaban".(12)

## Los perros que llevaron los conquistadores a America.

Algunos perros descollaron de manera tal que pasaron a la historia recordados por su nombre. *Becerillo*, perteneciente al conquistador y colonizador de Puerto Rico Juan Ponce de León, combatió a los indios *caribes*, era de color bermellón, de gran talla e inteligencia. Reconocía a los indios dóciles, a los que no dañaba, de los combativos con los que era implacable. Murió víctima de una flecha envenenada. (13)



- ...Al arribo a Antigua, Vasco Nuñez de Balboa fue recibido con todos los honores. Repartió los cien mil castellanos de oro, perlas, cautivos y hembras entre sus hombres: apartó la quinta parte para el rey y destinó más de quinientos castellanos a *Leoncillo*, perro hijo de Becerillo el del Boriquem, que ganaba más que un arcabucero para su amo Balboa, pero bien lo merecía, según peleaba con los indios". *Leoncillo* combatió en el Darién, al sur del Canal de Panamá, murió envenenado. (14)

-"Vasco Nuñez de Balboa aperreó al cacique Torecha y a cincuenta putos que halló allí, echaba a todo vicioso a los *Alanos*, pensando que los justicieros mordían a los pecadores". (15)

-“De estos perros que emplean en los combates se refieren cosas maravillosas: se tiran a los indígenas armados lo mismo que a fugaces ciervos o jabalíes cuando se los azuza. Acaeció a veces no ser necesario usar las espadas, flechas ni otros dardos para derrotar a los enemigos que salían al encuentro, pues en haciéndoles señal y soltando los perros que iban delante del escuadrón, aterrorizados por la torva mirada y los inauditos ladridos de los perros, vacilaban y abandonaban la pelea y las filas, asombrados de la prodigiosa invención”.(16)

- *Amadis* combatió en Santa Marta, era muy hábil, se refugiaba para esquivar la lluvia de flechas y luego atacaba ferozmente a los indios.

-Hernando de Soto fue propietario de un lebrél llamado *Bruto*, éste combatió en La Florida, los indios tuvieron que emplear cincuenta flechas para matarlo cuando atravesaba el cauce de un río. (17)

Hasta aquí, sólo algunas muestras para trazar la acción de los perros en un período menor a los cien años. Ya para la etapa de la colonización muchos canes retornaron a la vida salvaje y, en su condición de cimarrones, asolaban por igual a colonos e indios. Otros, fueron adoptados por los indígenas con los cuales lograron una buena asociación. La mayoría formó parte de un proceso, al igual que el humano, de mestización con ejemplares diversos, y para principios del 1700 la denominación de *alano* —con la connotación más arriba descripta— pertenecía al pasado.

Para terminar, luego de tanta sangre derramada a causa de *alanos* y españoles: “En la lucha por el poder entre el inca Atahualpa y su hermano Huáscar, por orden del primero todas las mujeres e hijos de Huáscar fueron ahorcados en presencia de éste. A las que estaban preñadas, antes de morir, se les abrieron los vientres para que los fetos cayeran al suelo y, una vez caídos, se los ataban a los brazos”. (18)

Baste esta última referencia, a modo de ejemplo, para tomar distancia de los anacrónicos enfoques que divinizan lo indígena y demonizan lo español, o a la inversa. Pues, como nos demuestra la Historia, el bien y el mal yacen siempre dentro del hombre, en ciertas épocas se despiertan palmariamente.

#### REFERENCIAS:

- (1) Christian Galicier, VOS CHIENS n°116; (2) Fritz Humel, Perros de Guarda y Defensa; (3) Hernando Colón, Historia del Almirante, 1538; (4) Fray Bernardino de Sahagún, Códice Florentino; (5) *Ibidem*; (6) Fray Bartolomé de las Casas, Historia General de Las Indias; (7) Pedro Cieza de León, La Guerra del Chupas; (8) Inca Garcilaso de la Vega, La Florida del Inca; (9) F:Moya Pons, La Española en el siglo XVI; (10) Hernando Colón, op.cit.; (11) Alvar Nuñez Cabeza de Vaca.

[ [Patrón racial](#) ] [ [Links](#) ] [ [Criadores](#) ] [ [El Alano en la pintura](#) ] [ [El Alano por Javier Parra](#) ] [ [Fotos 1 \(B&N\)](#) ]  
[ [Fotos 2 \(Color\)](#) ] [ [E-mail](#) ] [ [Sobre los animales](#) ] [ [Fotos de ... alanos](#) ]  
[ Los perros en el descubrimiento y conquista de America. ] [ [Últimas fotos recibidas](#) ]

Page maintained by J. A. C.

[alano@biosys.net](mailto:alano@biosys.net)

Copyright(c) J. A. C.

Created: 25/04/97 Updated: 22-ago-2000

